

Cristo, tú no tienes labios 'pero tienes nuestros labios, para llevar tu palabra a los que te buscan'

Christian Armas

En la Semana Santa, un grupo de compañeros de la Facultad hemos brindado nuestro tiempo para llevar la Palabra de Dios a aquellas personas que la necesitan. Para lograr este objetivo, todos hemos puesto lo mejor de nosotros mismos, sin importar el conocer mucho o poco la manera de realizar las celebraciones propias de este tiempo litúrgico dentro de las comunidades en las que estuvimos, ya que para evitar contraposiciones con las comunidades nos hicimos parte de ellas; esto fue algo fácil de lograrlo para aquellos que ya conocíamos el campo de acción así como también lo fue para aquellos que fueron por primera ocasión, esto lo hicimos gracias al cumplimiento de lo que Don Bosco decía: "Amen lo que a los demás les gusta, para que ellos los amen".

Una vez integrados en las comunidades brindamos nuestro apoyo en todo lo necesario, como: mingas, queseras, grupos juveniles, entretenimiento de los niños, asistencia agropecuaria, etc., durante el día y durante la noche aprovechamos para realizar nuestra misión más importante, es decir, realizar las asambleas y celebraciones cristianas como lo son: La reconciliación con Dios y consigo mismo, La Institución de la Eucaristía, El Vía Crucis, El Pregón Pascual, etc., con todos los miembros de la comunidad.

Todo esto lo hemos hecho gracias a que Dios nos pide un poco de nosotros en esta vida, para luego El devolvernos el ciento por uno.

¡Vale la pena! 'actuar'

Mayra Ortiz

Cuarenta jóvenes de nuestra facultad, decidimos participar en las "Famosas Misiones", durante la Semana Santa, y nos encaminamos con una mochilla llena de ilusiones, temores e incógnitas a la Parroquia Salinas del Cantón Guaranda, sin embargo, aunque el equipaje se hacía a veces pesado, fuimos enviados a diferentes comunidades con personas que quizá nunca entablamos ninguna conversación... ¡Y no sólo eso!, tuvimos que preparar nuestras botas de esfuerzo, ganas y voluntad para así poder caminar, porque al llegar, nos tocó enfrentar otra realidad que no es fácil de expresar en un papel, otra realidad que sólo puede entender alguien que le interese MÁS que lo superficial.

Pues en cada lugar nos tocó hacer, decir, escuchar y observar cosas que nunca pudimos imaginar. Miradas y rostros, expresiones y costumbres de niños, jóvenes, adultos, ancianos, enfermos y sanos a la vez.

Desde la mañana hasta el atardecer, mientras fuimos a la "leche", mientras trabajamos en la minga, mientras visitamos los hogares, mientras jugamos con los niños, mientras hablamos en la asamblea con toda la comunidad, mientras observamos tantos lugares y paisajes de verdad, e incluso mientras por las noches, pensábamos en el silencio de un cuarto pequeño, oscuro y frío con algo de dolor por "la tabla y el sleeping"; ahora nos damos cuenta, que simple y llanamente, "Vale la Pena Actuar", pues han sido esos momentos los protagonistas de un gran cambio en nuestro ser, porque gracias a experiencias como "esas", y muchas más, hemos descubierto algo que sobrepasa lo material, que no sólo se resume en un dar una limosna o un pan sino que abarca un DARSE por el bien de los demás.

Fue así, como entre risas y sorpresas transcurrió "Esa Semana", pero aquí, hoy nos toca enfrentar lo más difícil, dentro LA TAL SOCIEDAD, pretendiendo evitar un paréntesis que ignore lo vivido, para así poder dejar huellas en nuestro caminar.

"Y si de algo te podemos recordar es de lo bello que es intensificar cada minuto que tienes para DARTE hacia los demás".

Atentamente:
Tus panas misioneros.